



Conferencia Internacional - Feb. 2023

Tema general: **Cristo: El centro conector de la obra de Dios**

Mens. 5: **La reconexión del hombre con Dios**

Lectura Bíblica: Colosenses 1:13-14

Enlace de este en vivo en el Canal IVPT

<https://www.youtube.com/watch?v=9-1GJglq12M>



Central de ofertas

<http://institutovidaparatodos.org.br/central-de-ofertas/>



Palabra ministrada por el Hermano **Pedro Dong**, transmitida por el Instituto Vida para Todos directamente desde la Estancia Árvore da Vida– Sumaré, Brasil, el **18/02/2023**.
Texto no revisado por el autor.



Este mensaje, el quinto en secuencia, es el primero de la Conferencia Internacional de febrero de 2023. Esto se debe a que utilizamos cuatro fines de semana anteriores para introducir el encargo de la conferencia. Gracias al Señor, en las últimas tres semanas no me he comprometido a viajar, y esto me ha permitido preparar los mensajes de los que serán dispensados a lo largo de esta próxima semana. Durante los momentos de preparación, siempre pido al Señor que la palabra venga no sólo de mi conocimiento bíblico previo, sino de la boca de Él. Mi intención no es formular nuevos estudios bíblicos, como lo han hecho los grandes conocedores de la palabra del pasado. Ya tenemos buenos estudios de la epístola a los Colosenses, por ejemplo. Mi preocupación es sólo una: ¡transmitir lo que el Señor quiere hablar en el tiempo final! **Y que, al dispensarnos esta palabra, Él nos encuentre como la iglesia adecuada de los últimos tiempos, que escucha y acata con simplicidad y obediencia Su dirección.**

Colosenses 1:13-14; Juan 1:3; Génesis 1:31; Génesis 2:7; Eclesiastés 3:11

En la creación, todo fue hecho a través de Cristo, y sin Él, nada de lo que fue hecho, existiría. Él es el medio por el cual todo fue creado; la conexión entre la creación y el Creador. En el principio, estaba la palabra, Cristo mismo, por medio del cual todo fue hecho. **Hoy, la palabra profética se basa en la Biblia: pedimos al Señor que por medio de la palabra *logos* Él nos dé la palabra viva y necesaria para conducirnos en el momento actual.**

Al final del sexto día de la creación, registrado en el primer capítulo del Génesis, Dios vio toda Su obra y reconoció que era muy buena, pues toda esa creación estaba conectada a Él. **El Señor es la única realidad en el universo. Sin Él, no hay verdad.** ¡Luego, en aquel momento, toda la creación estaba conectada a la verdad misma!

El cuerpo del hombre fue hecho del polvo de la tierra, para que pudiera experimentar la vida en dimensiones terrenales. Este cuerpo es temporal y un día volverá a ser polvo. Dios, sin embargo, creó al hombre por Su propio espíritu y aliento, soplando en la nariz de aquella figura de barro el aliento de vida. En hebreo, este aliento es *neshamá*, traducido en Proverbios como "el espíritu humano". **Por lo tanto, nuestro espíritu no pertenece a la tierra y no se limita al tiempo y al espacio como nuestro cuerpo.** El alma, entonces, cobró vida. Tanto el espíritu como el alma humana no son materiales, ellos vinieron del soplo del Dios eterno, de la dimensión de la eternidad.

Juan 4:24

Dios ha puesto la eternidad en el corazón del hombre. Nuestro verdadero yo está en nuestro espíritu y nuestra alma. El espíritu es el órgano por medio del cual tenemos contacto con Dios, y lo adoramos. **Nuestra alma fue un regalo de Él, dado a cada uno de nosotros para que pudiéramos tener las diversas características que nos hacen únicos. No hay una segunda versión de nosotros en todo el universo, ¡y somos muy especiales para Dios!** En el logotipo de esta conferencia vemos varios colores, que representan nuestras diversas diferencias. **Pero, aunque diferentes, somos trabajados para que todos estemos en el mismo tejido, ¡una gran orquesta bajo la orden del mismo director!**

Génesis 1:29; 2:9

Dios se preocupa por nuestro cuerpo humano. Cuando muere, este cuerpo deja de ser útil para la obra del mundo a la cual fuimos llamados. Por eso, Él cuida de que siempre tengamos suplidas todas nuestras necesidades. Incluso los principios de la ley física indican el amor de Dios por el hombre: si el cambio de temperatura no implicara la alteración en la densidad de elementos como el agua y el aire, no habría lluvia ni vientos, por ejemplo; Y la tensión superficial del agua es lo que impulsa la savia dentro de los árboles y da como resultado el alimento. En Génesis vemos que Él es el dador universal, cuidando de todas nuestras necesidades físicas. ¡Cuanto más cuidará Él de nuestro lado espiritual!

Por lo tanto, vemos que nuestro aspecto físico también es una herramienta importante en las manos de Dios. **El camino divino no es castigar nuestros cuerpos privándonos de las necesidades básicas, sino presentarlas como sacrificios vivos al Señor, para que podamos ser útiles en Sus manos y usar nuestro físico para hacer el bien.**

2 Corintios 5:10

El hombre fue creado para hacer la voluntad de Dios, para ser transportado a Su dimensión. Por eso Él colocó el árbol de la vida en medio del jardín: todos los árboles eran para alimento físico, pero en el centro del jardín, en el punto más importante, Él colocó el árbol de la vida. ¡Por medio de este, Adán debía recibir la vida divina y ser elevado de la creación hacia la nueva creación! Esta nueva creación ya no está en la dimensión del tiempo y el espacio, sino en la dimensión celestial.

Al hacernos crecer, madurar y entrelazarnos unos con otros, Dios nos provee de Su propia esencia, que es amor, ¡es luz! Este suministro viene de forma vertical, de Dios al hombre, pero Su propósito al proveernos es que podamos tratar unos con otros en esta esfera de amor, entrelazados con Él y con los hombres.

El tejido viene del entrelazado de hilos verticales (urdimbre) e hilos horizontales (trama), y permite tener un tejido compacto y resistente. ¿Cómo compactamos el tejido? Estirando con fuerza, tanto longitudinal como latitudinal. Cuanto más estiremos los hilos, más presión aplicaremos y más compactos serán cuando se suelten. **¡Por eso necesitamos pasar por presión en las calles! Cuanta más presión sufrimos, mayor es nuestra resistencia, mayor es la unidad de este tejido.**

Génesis 3:1-6; Apocalipsis 12:9; 2 Corintios 11:3; Juan 14: 6; 18:38

La voluntad de Dios es que esto suceda, pero Satanás estaba celoso y decidió hacer algo. En el jardín del Edén, la serpiente engañó a Eva poniendo dudas en su mente. Hoy, Satanás trabaja de la misma manera. En el jardín, ofreció la posibilidad de que el hombre se independizara de Dios, ser autosuficiente.

El problema es que una vez desconectado de Dios, la conexión no regresó. Una vez desconectados de Cristo, nos desconectamos de la verdad misma, y en lugar de esta conexión surge un vacío.

¡Jesús es la verdad misma, el único camino al Padre! **Sin conexión con Cristo, no podemos alcanzar a Dios, ni tenemos acceso a la verdad.**

Romanos 5:12,19; 1 Juan 3:10; Juan 8:44

La desobediencia del hombre lo separó de la verdad, formando en su lugar un vacío que fue llenado por la mentira. Cuando el hombre logró desconectarse de Dios, el diablo tomó posesión de él. El Señor clasifica a los hombres en dos categorías: hijos de Dios e hijos del diablo. No hay término medio, no hay otra opción. Satanás es el padre de la mentira, fue el primero en desconectarse de la verdad y rebelarse contra ella. Al principio estaba conectado con la verdad, pero no la valoraba. Hoy, debemos valorar nuestra conexión con el Señor, con la verdad misma y no renunciar a ella.

Génesis 4:1; 1 Corintios 12

La Biblia cita a Satanás como homicida desde el principio. Él es quien indujo el primer asesinato, como vemos en el relato de la historia de Caín y Abel. Allí, provocó la envidia en Caín, haciéndole creer que Dios estaba siendo injusto al no agradarse de su ofrenda.

Cuando se desarrolla, la envidia se convierte en odio y este desarrollo resulta en muerte. En medio de nosotros no podemos permitir que haya un sentimiento de envidia. Todos somos miembros del Cuerpo, a quienes Dios ha dispuesto y coordinado de acuerdo con Su voluntad. No tiene sentido perseguir a lo largo de nuestra vida cristiana la función de otro hermano, porque entonces no produciremos nada más que muerte para el cuerpo. **No queramos ser lo que Dios no nos ha designado ser, al contrario, seamos felices y activos en las funciones que recibimos y así recibiremos el galardón cuando el Señor regrese.**

Para no caer en las trampas del enemigo, debemos permanecer en simplicidad. Basta aceptar esta palabra que recibimos hoy, sumergirnos en ella y percibir que esta palabra actúa, ¡rescata a las personas en las calles!

Romanos 1:18, 25, 28-31; Efesios 4:22

La intención del enemigo es estropear al hombre y hacerlo inútil para la obra del Señor y Su voluntad. La humanidad se ha vuelto carnal, y las obras de la carne son: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; idolatrías y hechicería; odio, contienda, celos, ira, egoísmo, disensiones y envidia; embriaguez y todo lo que se parece a estas perversidades.

Todo esto arruina al hombre para las relaciones. Es por esto que las personas actualmente tienen tantos problemas en la familia, en el matrimonio, en el entorno profesional, en la sociedad. Todos defienden y luchan por sus propios intereses. ¡Gracias al Señor hoy tenemos acceso al río de la gracia, que corrige esta situación!

Colosenses 1:13-14

La solución es no ser enseñado a no pecar más, porque este tipo de enseñanza no resulta en nada. Si no estamos en la esfera del reino de Dios, todo esfuerzo es inútil. ¡La solución es reconectarnos con Dios, cambiar de reino! Necesitamos salir del imperio de las tinieblas, ser transportados a otro reino. **Si permanecemos en las tinieblas, incluso si estamos tratando de cambiar algo, continuaremos en una esfera en la que somos fácilmente engañados. Hoy necesitamos cambiar de reino posicional y disposicionalmente. ¡Vamos a salir de las garras del padre de la mentira y seamos transferidos al reino del Hijo de Su amor!**

Para cambiar de reino había un requisito previo, que era la redención. Si no hubiese redención, esta transferencia no ocurriría. Por gracia, Jesucristo se entregó a sí mismo en nuestro lugar para que fuésemos libertados del gobierno del reino de las tinieblas. ¿Cómo vivimos hoy, gobernados por nuestro viejo hombre con todo su vacío e impurezas o bajo el gobierno de Cristo?

Efesios 1:7; Hebreos 9:12-14, 22; Romanos 3,22-26; Efesios 2:5

Nuestra redención fue lograda por la sangre que Jesús derramó en la cruz. Sin derramamiento de sangre no hay remisión o perdón de pecados. Alguien necesitaba morir por nosotros y necesitaba ser Cristo en toda la perfección de Su condición para transportarnos de dimensión. ¡Estamos siendo justificados gratuitamente a través de la gracia! Hoy, creemos en Jesús y a través de la redención, somos justificados y reconciliados con Dios. **¡Hoy tenemos paz con Él! ¡Por gracia somos salvos, mediante la fe! ¡Qué importante es creer!** Incluso creer no viene de nosotros, es un don de Dios.

Juan 3:5

Cuando creemos, nacemos del Espíritu. Si no nacemos de nuevo, no somos transferidos de reino. Esta transferencia acontece por la regeneración del espíritu, a través de la fe en Cristo y confesando con la boca que Él es nuestro Señor y Salvador. Por lo tanto, somos salvos y transferidos de esfera para otra en la que es el Señor quien nos manda y nos gobierna.

Efesios 1:3; Efesios 3:19

Hoy estamos bajo la abundante dispensación del Dios triuno. El río de la gracia nos suple con todo lo que necesitamos, llenando nuestro vacío con Su gracia, con la realidad misma. **¡Él está llenando cada vacío, toda la vanidad de nuestros pensamientos con Su realidad, con Su verdad!** ¡Nuestras vidas hoy tienen sentido! Ya no necesitamos tener crisis existenciales, porque Cristo nos llena de realidad, con Su naturaleza y santidad.

Cuando practicamos, estamos llenos de la realidad de Dios, de Su santidad y así somos lavados de toda la contaminación que Satanás ha traído y los elementos del viejo hombre salen de nosotros. **Actualmente, en lugar de malicia, envidia y contienda, hoy luchamos por la unidad, el amor y la complicidad. Dios está haciendo el proceso inverso a lo que Satanás hizo, llenándonos con Su amor y naturaleza.**

1 Juan 4:8

Lo que Dios no pudo hacer en el jardín del Edén, lo está haciendo hoy en la iglesia, usándonos para transferir a las personas de la calle a otra realidad. A medida que nos llena, Él nos está entrelazando. El amor del Señor es que Él nos ha provisto de todo lo que necesitamos para que Él pueda hacer el cambio de reinos. Si Él nos amó de esa manera, nosotros también debemos amarnos unos a otros.

En la era de la iglesia, Él desea tejer este tejido de amor en medio de nosotros. No debemos vernos unos a otros como competidores, sino más bien como partes de ese mismo tejido. El logotipo de esta conferencia presenta hilos verticales: la urdimbre, que representa el amor de Dios que viene del cielo para nosotros y que nos coloca en la nueva creación. Cuando recibimos este amor, también llegamos a amarnos unos a otros. El Señor desea hacer esta obra de entrelazar, Dios con los hombres y también los hombres entre sí. Sin este entrelazado, los hilos verticales son solo hilos sueltos. **Este amor necesita ser perfeccionado en medio de nosotros, durante el proceso de nuestro entrelazamiento unos con otros.** Por lo tanto, la urdimbre ya no estará suelta, y nuestras experiencias al desbordar amor por las personas se convertirán en la composición permanente de este tejido.

¡Al final de todo, llegará el tiempo para la revelación de la gloria de los hijos de Dios! Habremos perfeccionado tanto Su amor en medio de nosotros, estaremos tan entrelazados que por fin llegará el momento de Su venida. Entonces estaremos eternamente entrelazados con Cristo. ¡Esa es nuestra esperanza! **La reconexión del hombre con Dios está destinada a este tejido en el que Su amor se perfecciona en nosotros.**